

Acazulco no quiere privatización

En la comunidad otomí de San Jerónimo Acazulco, Estado de México, se realizó un Foro sobre la reforma energética. Los asistentes se manifestaron en contra de la privatización de Pemex y dispuestos a tomar acciones.

¡No! a la privatización de Pemex

Por el sonido local, instalado en las torres de la iglesia, el Comisariado Ejidal de San Jerónimo Acazulco, llamó a los habitantes para que asistieran a una conferencia que daría el doctor David Bahena, del FTE de México.

El evento se realizó el 23 de julio en la biblioteca del pueblo, ubicada en la delegación municipal, con la asistencia de niños, hombres y mujeres del pueblo de Acazulco y, también, del pueblo de Tepexoyuca. Acazulco es una comunidad otomí, en cuya área de las tierras ejidales y comunales se encuentra el Centro Nuclear de México. Las tierras incluyen a La Marquesa siendo una parte del bosque considerada como parque nacional y, por tanto, área protegida.

La tierra, las aguas, los bosques y el petróleo son de la nación

En la conferencia, el doctor Bahena explicó a los asistentes que los mexicanos no hemos olvidado que hace 100 años hubo una Revolución en México. La encabezada por el Jefe Emiliano Zapata propuso las medidas más radicales que correspondían al sentimiento e intereses del pueblo mexicano. El dominio de las tierras, las aguas y los bosques corresponde a la nación, se expresaría más tarde (1917) en la propia Constitución política. El dominio sobre la tierra incluía, también, los recursos del subsuelo. Luego, en 1938, el petróleo fue rescatado para la nación y así quedó establecido en el artículo 27 constitucional vigente.

Durante mucho tiempo, las industrias energéticas eran orgullo de los mexicanos. Pero, ahora, las condiciones han cambiado resultado de la corrupción de los gobiernos que han destruido la

infraestructura industrial, y saqueado a los recursos naturales. Desde 1992 existe un proceso de privatización furtiva que ya desnacionalizó a la industria eléctrica y parte de la del gas; ahora, se pretende privatizar al petróleo.

Bahena explicó a los asistentes el contenido e implicaciones de las seis iniciativas de reformas a la legislación secundaria petrolera enviadas por Calderón al Senado. Dijo que todas las reformas son contrarias a lo que dice la Constitución, por tanto, deben ser rechazadas por improcedentes. También señaló que se pretende dividir a Pemex para privatizar a la paraestatal por pedazos, mediante permisos ilegales otorgados por una Comisión Reguladora formada por cinco burócratas. Eso es inaceptable porque el petróleo no es del gobierno sino de la nación.

Después, le mostró a la comunidad un mapa donde se ve como 300 transnacionales ya se apoderaron de gran parte del territorio nacional. México es un país ocupado por las transnacionales de la energía, el agua, el gas y, ahora, del petróleo sobretodo en la costa y el mar del Golfo de México. Los mexicanos no debemos permitir semejante despojo. Por tanto, es necesario participar en actividades junto con otros pueblos en lucha para hacer valer nuestros derechos, impedir la reforma privatizadora de Pemex y recuperar lo que se ha perdido con otra nacionalización.

¿Cuál es el beneficio de Pemex?

Los ejidatarios y comuneros de Acazulco hicieron varias preguntas e intervenciones. Un compañero dijo que no entendía bien ¿cuál es el beneficio para el pueblo de qué Pemex no se private?

A los presentes se les explicó que Pemex es la empresa petrolera más rentable del mundo, que obtiene muchas ganancias y que es la fuente

2008 energía 8 (110) 46, FTE de México

principal de ingresos del Estado mexicano. Se dijo que 46 centavos de cada peso que recibe la secretaría de hacienda salen de Pemex. Se trata de una cantidad de dinero muy grande pero Pemex opera con pérdidas, porque entrega por concepto de impuesto y otros derechos, más de lo que gana.

Lo que recibe la secretaría de hacienda sirve para el pago de la educación, la salud y muchos servicios públicos. Si Pemex se privatiza la ganancia no sería para el gobierno sino que tendría que compartirse con las transnacionales. Eso significaría que el gobierno recibiría menos ingresos y, por tanto, habría menos recursos para atender los servicios públicos. La otra fuente de ingresos sería mediante los impuestos, mismos que subirían más que ahora.

Varios otros oradores intervinieron señalando ejemplos de lo que ya ocurre con la electricidad, el gas y el agua, cuyas tarifas se han elevado considerablemente precisamente por la intensa privatización que hay de estos servicios. La privatización trae consecuencias negativas para ejidatarios, comuneros, comerciantes, trabajadores y hasta empresarios con una afectación directa en la vida diaria sea en el empleo, las tarifas o los precios, especialmente de los alimentos.

Hacer respetar la voluntad popular

Otro compañero preguntó si el gobierno va a respetar la voluntad del pueblo. Probablemente no, se le dijo. Entonces, ¿qué hacer? si el gobierno no respetaba los resultados de la consulta. Al respecto, se comentó que debíamos hacer valer nuestras decisiones. Para ello, es muy importante movernos organizadamente. En el caso de Acapulco, el Comisariado Ejidal es una instancia que debe fortalecerse lo mismo que otras organizaciones tradicionales del pueblo y, quienes no estén organizados, convendría que se sumaran a las organizaciones existentes o crearan nuevas. También, es muy importante coordinarse con otras comunidades vecinas para unificar las acciones, a nivel del Estado de México y a nivel nacional.

Los asistentes hicieron más intervenciones expresando su desacuerdo con la privatización de Pemex. Dijeron que la tierra, la energía y el agua deben defenderse y hay que entrarle a las acciones, no solo a la Consulta Popular sino más, lo que sea necesario, para detener los planes antinacionales del gobierno. El Comisariado Ejidal manifestó que

serán partícipes de la lucha del pueblo mexicano en defensa de sus recursos naturales y se sumarán al movimiento.

Los compañeros dijeron que pedirían al sacerdote que en la misa se dieran avisos para que la comunidad se informara. También propusieron que se llamara a los jóvenes para que se movieran. El maestro de música del pueblo puso a disposición del movimiento la Banda de Música. “Las partituras ya están en limpio”, expresó; “están listas ¡Venceremos y el Pueblo Unido!”.

Al final, una pareja de jóvenes estudiantes comentó que solamente faltó decir una cosa. ¿Cuál? se les preguntó. “Que en caso de que haya privatización va haber también revolución”, contestaron emocionados. (b201, 9 ago 2008).



La comunidad de Acapulco defiende el petróleo



Acapulco también defiende la tierra y el agua